

ORACIÓN DE LOS FIELES

1) Por el Papa N., por nuestro Obispo N., por todos los pastores de la Iglesia: para que sean incansables mensajeros de la verdad y testigos del amor de Dios al servicio del pueblo de Dios. *Roguemos al Señor.*

2) Por los responsables del gobierno de las naciones: para que fomenten siempre la paz y el desarrollo, la justicia y la libertad, y pongan a la base de su compromiso civil el valor primario de la persona humana, según la enseñanza y el ejemplo de Cristo. *Roguemos al Señor.*

3) Por aquellos hogares donde falte el pan de cada día, el trabajo y la felicidad: para que la fortaleza del Espíritu Santo los anime y encuentren acogida en nuestra caridad. *Roguemos al Señor.*

4) Por el mundo entero, para que el Espíritu Santo mueva los corazones de tantos hombres que inculpablemente no le conocen, pero que quieren obrar en la vida con buena voluntad. *Roguemos al Señor.*

5) Para que nosotros los confirmados, en nuestro ambiente de estudio, trabajo y diversión, demos ejemplo cristiano con nuestra palabra y nuestras obras. *Roguemos al Señor.*

6) Para que siempre haya jóvenes dispuestos a entregar generosamente su vida al servicio de Dios y de los hombres. *Roguemos al Señor.*

7) Por nuestros padres, padrinos y catequistas, para que sean en todo momento ejemplo, consejo y aliento de nuestra vida cristiana. *Roguemos al Señor.*

8) Por nuestra comunidad parroquial: para que el Espíritu Santo nos guíe y sea nuestra fuerza; para que en fraternal caridad trabajemos por el bien de nuestros hermanos, y unidos a nuestra Madre la Virgen María llevemos a todos el amor de Dios. *Roguemos al Señor.*



LITURGIA EUCARÍSTICA

BENDICIÓN FINAL



Liturgia de la Confirmación

RITOS INICIALES

LITURGIA DE LA PALABRA



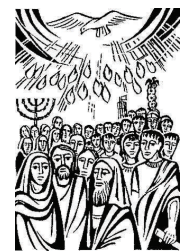
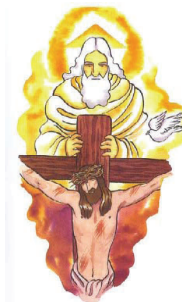
1. PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS

El catequista responsable de la Catequesis, después de nombrar a los confirmandos, solicita al Obispo que les confiera el Sacramento de la Confirmación a la vez que garantiza su buena disposición y preparación.

2. RENOVACIÓN DE PROMESAS BAPTISMALES

Obispo: Antes de recibir el don del Espíritu Santo, conviene que renovéis ante mí, pastor de la Iglesia, y ante los fieles aquí reunidos, testigos de vuestro compromiso, la fe que vuestros padres y padrinos, en unión de toda la Iglesia, profesaron el día de vuestro bautismo:

- ¿Renunciáis a Satanás y a todas sus obras y seducciones? *R/. Sí, renuncio.*
- ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra? *R/. Sí, creo.*
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del Padre? *R/. Sí, creo.*
- ¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy os será comunicado de un modo singular por el sacramento de la Confirmación, como fue dado a los apóstoles el día de Pentecostés? *R/. Sí, creo.*
- ¿Creéis en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna? *R/. Sí, creo.*



MONICIÓN A LA IMPOSICIÓN DE MANOS

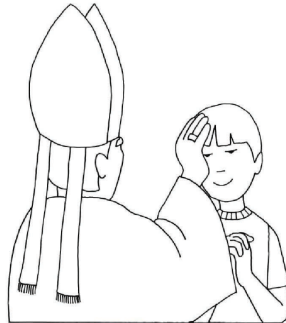
Después de la profesión de fe de los confirmandos, el Obispo, repitiendo el mismo gesto que usaban los apóstoles, va a imponer sus manos sobre estos jóvenes pidiendo al Espíritu Santo que los consagre como piedras vivas de la Iglesia. Unámonos a su plegaria y oremos en silencio al Señor.

3. IMPOSICIÓN DE MANOS

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos hijos de adopción que renacieron ya a la vida eterna en el Bautismo, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, los consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

(Todos oran en silencio unos instantes)

Dios todopoderoso,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que regeneraste, por el agua
y el Espíritu Santo,
a estos siervos tuyos
y los libraste del pecado:
escucha nuestra oración
y envía sobre ellos
el Espíritu Santo Paráclito;
llénalos de espíritu de sabiduría
y de inteligencia,
de espíritu de consejo y fortaleza,
de espíritu de ciencia y de piedad,
y cólmalos del espíritu de tu santo temor.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
R/. Amén.



Los confirmados reciben la misión de confesar y defender la fe; y son enviados al mundo para dar testimonio de Cristo y de su Evangelio entre los hombres.

MONICIÓN A LA CRISMACIÓN

Hemos llegado al momento culminante de la celebración. El Obispo les impondrá la mano y los marcará con la cruz gloriosa de Cristo para significar que son propiedad del Señor. Los ungirá con óleo perfumado. Ser crismado es lo mismo que ser Cristo, ser mesías, ser ungido. Y ser mesías y cristo comporta la misma misión que el Señor: dar testimonio de la verdad y ser, por el buen olor de las buenas obras, fermento de santidad en el mundo.



4. CRISMACIÓN



**N, recibe por esta señal el
Don del Espíritu Santo.**

R/. Amén.

La paz sea contigo.

R/. Y con tu espíritu.

Ungir con el Santo Crisma es ungir con el aceite perfumado que consagra el Obispo el día de jueves santo. El empleo del aceite (óleo) para consagrar cosas o personas a Dios era una costumbre muy antigua de la humanidad. El aceite es signo de fuerza, salud y alegría. El perfume que se mezcla con el aceite simboliza las buenas obras del cristiano. Ser ungido es pertenecer a Cristo, ser de Él.